

Por que enseñar actividades funcionales a niños con sordoceguera y discapacidad múltiple

La capacidad de atender nuestras necesidades básicas es esencial para todo ser humano. La mayoría de las personas adquieren las destrezas de autonomía en forma automática y por generalización de las técnicas que observaron e imitaron de manera inconsciente de pequeños.

Los niños con sordoceguera o multidiscapacidad, se ven privados de muchas de estas oportunidades para aprender a satisfacer sus necesidades básicas de manera global, sino que lo hacen de manera fragmentada a través de sus otros sentidos; por lo general no capta con claridad todos los detalles de cómo se realiza una determinada actividad, por lo que se ve limitado en la calidad y cantidad de estímulos recibidos y pierde el interés y oportunidad para su aprendizaje. Ellos necesitan un enfoque más estructurado y repetitivo sobre un marco natural, por lo cual es necesario crear un programa de intervención junto con los padres para comenzar a enseñar estas actividades;

Al satisfacer de manera independiente sus necesidades básicas; representa la posibilidad de obtener una elevada autoestima al relacionarse con más personas, se desenvuelva de manera segura y adecuada, ser aceptado y principalmente elevar su calidad de vida. Pues las personas que efectúan con facilidad, poca o nula ayuda y eficiencia estas actividades proyectan una imagen de autosuficiencia y madurez, las cuales le abrirán muchas puertas a futuro.

¿Qué es una actividad funcional? Son todas aquellas actividades que realizamos con regularidad sin haber tenido una enseñanza formal para ellas, estas nos permiten desarrollarnos adecuadamente dentro del hogar, escuela, trabajo y comunidad. Al pensar en actividades funcionales para nuestros alumnos no debemos perder de vista las necesidades y características específicas de cada uno, de acuerdo a su edad cronológica, visión, audición, nivel cognitivo, motriz, nivel socioeconómico, sus preferencias, potencialidades, hábitos y experiencias previas.

Para comenzar es necesario evaluar:

- Las necesidades del alumno, escuela y familia
- Las potencialidades del alumno
- Los retos que se presentan para lograr los objetivos a trabajar en el alumno, escuela y familia.
- Conocer el medio social en el que se desenvuelve

Una vez levantado esto se realiza un listado de actividades posibles a enseñar, al estar planeando el docente se puede llegar a preguntar si realmente son funcionales y significativas las actividades que eligió enseñar, estas preguntas pueden guiar la selección adecuada de las mismas para cada alumno.

¿Toma en cuenta las experiencias, necesidades e intereses de las personas y sus familias?

¿La persona elegiría por si misma esta actividad?

¿Es apropiada a su edad cronológica?

¿Podría generalizarla para desarrollar otras actividades?

¿Es de aplicación práctica en su vida, escuela, trabajo y medio geográfico?

Algunos ejemplos de actividades funcionales o actividades de la vida diaria son:

Vestido	Cuidado personal e higiene	Alimentación	Actividades de limpieza	Comunicación y sociedad
Identificación de prendas	Control de esfínteres	Llevarse la cuchara a la boca	Limpiar la mesa	Uso del dinero
Derecho y revés de prendas	Cepillado de dientes	Cortar alimentos	Lavar los trastes	Uso del teléfono
Prendas de hombre y mujer	Lavado de manos	Servir agua	Poner la mesa	Uso de grabadora y TV
Cambio de ropa	Lavado de cara	Usar la servilleta	Tender la cama	Saludo y despedida
Elección de prendas	Baño	Sentarse adecuadamente	Lavar ropa	Actividades deportivas y recreativas
	Peinarse	Tomar agua	Cuidado de plantas y mascotas	

Es muy importante enseñarlos dentro de su ambiente natural y en el tiempo adecuado es decir: para enseñarle a comer es necesario que se establezca un horario y actividades previas como el lavado de manos, traslado al comedor, acomodar la mesa y alimentos, etc.

Recordemos que la enseñanza de actividades funcionales y significativas forma conceptos dentro de nuestros alumnos por lo cual es muy importante favorecer una comunicación expresiva por parte del alumno.

Cuando se trabaja con actividades significativas para el alumno no quiere decir que no se retomen planes y programas, al contrario estas son bases que nunca deben perderse de vista la mayoría de los niños con sordoceguera adquirida presenta un desfase cognitivo significativo por lo regular y la forma en que se trabaja es ubicar al alumno en el grado correspondiente según su edad cronológica ver las posibles actividades a enseñar y compararlo con los posibles contenidos de su grado a los cuales puede tener acceso, si es que hay contenidos muy altos se baja un grado y así sucesivamente.

Un ejemplo sería

Niño de edad preescolar: lenguaje matemático de primer grado, cuantificar objetos empleando la serie numérica hasta el diez, actividad poner la mesa para comer contar los integrantes de familia para saber cuántos vasos y platos poner.

